

LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

Violencia en el noviazgo: un análisis cualitativo de las vivencias de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Dating violence: a qualitative analysis of the experiences of Social Work students at the Autonomous University of the State of Hidalgo

Karla Ines Gonzalez Lira

karlaine300802@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-3426-3156>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Hidalgo – México

Lisbeth Ariana Rosas Bojorges

lis13rosas@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-0495-5265>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Estado de México – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5939>

Artículo recibido: 17 de enero de 2026.

Aceptado para publicación: 23 de mayo de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores Latinoamericanos


LATAM

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5939>

Violencia en el noviazgo: un análisis cualitativo de las vivencias de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Dating violence: a qualitative analysis of the experiences of Social Work students at the Autonomous University of the State of Hidalgo

Karla Ines Gonzalez Lira

karlaine300802@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-3426-3156>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Hidalgo – México

Lisbeth Ariana Rosas Bojorges

lis13rosas@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-0495-5265>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Estado de México – México

Artículo recibido: 17 de enero de 2026. Aceptado para publicación: 23 de mayo de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


La violencia en las relaciones de noviazgo representa una problemática social persistente que afecta de manera significativa a mujeres jóvenes, particularmente en el ámbito universitario. Este fenómeno, que suele manifestarse a través de violencia psicológica, emocional, física y sexual, impacta negativamente en diversas dimensiones de la vida de las estudiantes, como su desempeño académico, sus relaciones interpersonales y su autoestima. A pesar de los avances en su estudio, continúa siendo una problemática normalizada y poco visibilizada dentro de los espacios educativos. La presente investigación tiene como objetivo conocer las experiencias de violencia en el noviazgo vividas por tres estudiantes mujeres de la Licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Desde un enfoque cualitativo y con un diseño descriptivo-interpretativo, se empleó la entrevista semiestructurada a profundidad como técnica principal de recolección de información, permitiendo explorar los significados, emociones y percepciones de las participantes respecto a sus vivencias. El análisis de la información se realizó mediante la técnica de análisis de contenido temático, considerando dimensiones como la vida académica, las relaciones interpersonales, la autoestima y las formas de violencia experimentadas. Los resultados evidencian que la violencia en el noviazgo genera afectaciones emocionales y académicas significativas, además de propiciar la normalización de conductas violentas y la dificultad para romper el ciclo de violencia. Esta investigación aporta elementos relevantes para la comprensión de la violencia en el noviazgo desde la perspectiva del Trabajo Social, resaltando la importancia de la prevención, la atención oportuna y la promoción de relaciones afectivas saludables en el contexto universitario.

Palabras clave: violencia en el noviazgo, mujeres, universitarias, trabajo social, violencia de género

Abstract

Violence in dating relationships represents a persistent social problem that significantly affects young women, particularly in the university setting. This phenomenon, which often manifests through psychological, emotional, physical, and sexual violence, negatively impacts various aspects of students' lives, such as their academic performance, interpersonal relationships, and self-esteem. Despite advances in its study, it continues to be a normalized and little-visible problem within educational spaces. The present research aims to understand the experiences of dating violence lived by three female students of the Bachelor's Degree in Social Work at the Institute of Social Sciences and Humanities of the Autonomous University of the State of Hidalgo. From a qualitative approach and with a descriptive-interpretative design, in-depth semi-structured interviews were used as the main information collection technique, allowing for the exploration of the participants' meanings, emotions, and perceptions regarding their experiences. The analysis of the information was carried out using the thematic content analysis technique, considering dimensions such as academic life, interpersonal relationships, self-esteem, and the forms of violence experienced. The results show that dating violence causes significant emotional and academic impacts, as well as fostering the normalization of violent behaviors and the difficulty of breaking the cycle of violence. This research provides relevant elements for understanding dating violence from the perspective of Social Work, highlighting the importance of prevention, timely intervention, and the promotion of healthy emotional relationships in the university context.

Keywords: dating violence, women, university students, social work, gender violence

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Gonzalez Lira, K. I., & Rosas Bojorges, L. A. (2026). Violencia en el noviazgo: un análisis cualitativo de las vivencias de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (3), 307 – 332. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5939>

INTRODUCCIÓN

La violencia en las relaciones de noviazgo constituye una problemática social compleja que afecta de manera significativa a mujeres jóvenes, particularmente en contextos educativos como el universitario. Aunque el noviazgo suele asociarse con experiencias de afecto, confianza y acompañamiento emocional, en múltiples casos se convierte en un espacio donde se reproducen conductas de control, abuso y desigualdad que vulneran los derechos y el bienestar integral de las personas involucradas. Estas formas de violencia suelen manifestarse de manera progresiva y, en muchas ocasiones, permanecen invisibilizadas debido a su normalización social, a la falta de información y a la persistencia de estereotipos de género.

En el ámbito universitario, las relaciones de pareja se desarrollan en una etapa crucial del ciclo de vida, caracterizada por la construcción de la identidad personal y profesional, el fortalecimiento de la autonomía y la consolidación de proyectos académicos. No obstante, cuando la violencia se encuentra presente en estas relaciones, sus efectos trascienden el ámbito privado y repercuten en diversas dimensiones de la vida de las estudiantes, tales como el rendimiento académico, la participación social, la autoestima y la salud emocional. De acuerdo con la ENDIREH (INEGI, 2021), una proporción significativa de mujeres en México ha experimentado algún tipo de violencia en sus relaciones de pareja, siendo la violencia psicológica la más frecuente, seguida de la física y la sexual. Asimismo, diversos estudios realizados en población universitaria han señalado que las mujeres jóvenes enfrentan con mayor frecuencia este tipo de violencia en el noviazgo, lo que puede generar consecuencias emocionales, psicológicas y académicas importantes si no se detecta y atiende oportunamente.

A pesar de los avances en la investigación sobre la violencia en el noviazgo, persisten vacíos de conocimiento en torno a las experiencias subjetivas de las mujeres jóvenes, particularmente en contextos locales y específicos. En el caso de la Licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, resulta relevante analizar esta problemática desde una perspectiva situada, considerando que se trata de una disciplina orientada a la comprensión, prevención e intervención de fenómenos sociales que afectan a poblaciones en situación de vulnerabilidad. La presencia de violencia en las relaciones de noviazgo dentro de este contexto académico no solo impacta a las estudiantes en su vida personal, sino que también plantea retos importantes para su formación profesional y su futuro desempeño como trabajadoras sociales.

La presente investigación tiene como propósito conocer y analizar las experiencias de violencia vividas en relaciones de noviazgo por tres estudiantes mujeres de la Licenciatura en Trabajo Social, con el fin de profundizar en las repercusiones que dichas vivencias han tenido en su vida académica, en sus relaciones interpersonales, en su autoestima y en las formas de violencia experimentadas. A través de un enfoque cualitativo y del uso de entrevistas semiestructuradas a profundidad, se busca recuperar las voces de las participantes, otorgándoles un papel central en la construcción del conocimiento y reconociendo la importancia de sus relatos para comprender la complejidad del fenómeno.

Este estudio se justifica a partir de la necesidad de visibilizar la violencia en el noviazgo como una problemática vigente en los espacios universitarios. De acuerdo con la ENDIREH del INEGI, una proporción significativa de mujeres mayores de 15 años ha experimentado violencia en sus relaciones de pareja, siendo la violencia psicológica la más frecuente a nivel nacional. Asimismo, diversos estudios han documentado que en población universitaria este fenómeno también está presente, reportándose que una parte importante de estudiantes ha vivido algún tipo de violencia en el noviazgo, principalmente de tipo psicológica, seguida de la sexual y la física.

En este sentido, la violencia en el noviazgo no es un fenómeno aislado, sino una problemática que atraviesa también el contexto educativo superior, lo que hace necesario su análisis en espacios donde predominan mujeres jóvenes., responde a la urgencia de generar información que permita fortalecer estrategias de prevención, detección y atención desde el Trabajo Social, considerando los factores personales, sociales y culturales que influyen en la permanencia de las mujeres en relaciones violentas. Al recuperar las experiencias de las participantes, se pretende aportar elementos que contribuyan a la reflexión crítica y al diseño de acciones orientadas a la promoción de relaciones de pareja saludables, equitativas y libres de violencia dentro del contexto educativo.

Planteamiento del problema

En el ámbito escolar, hablar de la violencia en el noviazgo es complejo, ya que aún existen numerosos tabúes en la sociedad. Aunque este tema ha mostrado avances significativos en estudios realizados por investigadores, permanece presente en los espacios educativos. Por ello, resulta importante retomar este fenómeno y analizar las experiencias de violencia que surgen dentro de las relaciones de pareja, teniendo como población de estudio a alumnas de la licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

De acuerdo con estudios realizados, la violencia en las relaciones de pareja no solo se presenta en parejas casadas o en convivencia, sino que, en la mayoría de los casos, tiene su origen en las primeras relaciones de noviazgo, las cuales se establecen principalmente en la preparatoria y en la universidad.

La violencia en las relaciones de noviazgo es una problemática que trae un impacto a nivel mundial donde la Organización Mundial de la Salud menciona que 3 de cada 10 jóvenes que sufren violencia en su relación de noviazgo denuncian este tipo de agresiones, la violencia con mayor número de porcentaje es la que es ejercida por un compañero sentimental declarada por un 43.2% de las mujeres. (Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana, 2012)

De acuerdo con el INEGI, el ámbito escolar es un espacio en el que se accede a derechos universales, como la educación y el derecho a vivir en condiciones de bienestar; sin embargo, la ENDIREH muestra que el 32.3% de las mujeres de 15 años en adelante que han asistido a la escuela han experimentado algún tipo de violencia en sus relaciones de noviazgo. Entre las principales manifestaciones se encuentra la violencia física, con un porcentaje del 18.3%, siendo la de mayor incidencia en este entorno. Asimismo, otro tipo presente, aunque en menor proporción, es la violencia sexual, con un 13.7%, la cual fue de las más experimentadas en 2021 (INEGI, 2021).

Por otro lado, de acuerdo a INMUJERES, a partir de INEGI, Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) para las mujeres solteras de 15 a 29 años que tenían o hubieran tenido por lo menos una relación de pareja, la ENDIREH 2016 reportó que 35.8% habían sufrido algún incidente de violencia por parte de su novio o pareja a lo largo de la relación y 26.3% durante los últimos 12 meses. El tipo de violencia predominante durante los últimos 12 meses fue la emocional: a 25.7% las han humillado, ignorado, les han pedido que cambien su forma de vestir, les han tratado de controlar sus movimientos o decisiones, les han hecho sentir miedo, amenazado con algún arma o con matarlas o matarse. (INEGI, 2020).

De acuerdo con la ENDIREH los tipos y las cifras de violencia que han experimentado las mujeres de 15 años en adelante a lo largo de su vida y en el año 2021 son siguientes violencia psicológica con un 54.6% y 31.2%, violencia sexual con un 46.0%, y 20.3%, la violencia económica, patrimonial y/o discriminación muestra un porcentaje de 29.6% y de 17.8% y la violencia física 37.1% y un 9.4. La ENDIREH muestra que las mujeres de 15 años y más ha experimentado al menos un incidente de violencia de diferente tipo (psicológica, económica, patrimonial, física, sexual o discriminación), a través de estos resultados Hidalgo ocupa el lugar número 12 entre las entidades federativas con mayor

prevalencia de violencia contra las mujeres y el lugar 15 con mayor prevalencia en los últimos 3 años. (INEGI, 2020)

De igual manera es importante mencionar que el Estado de Hidalgo en el año 2023 se registraron 24 feminicidios algunos de ellos realizados por la pareja sentimental de la víctima, los municipios afectados fueron Pachuca, Mineral de la Reforma, Tula de Allende, Apan, Mixquiahuala, Xochitlán de las Flores, Tepeapulco, Chapulhuacán, Zempoala, Cuauhtepic de Hinojosa, Tasquillo, Atotonilco de Tula, Tlaxcoapan el Cardonal y Tulancingo, donde por lo menos se registraron un caso de feminicidio. (Gamero Pregunta de investigación , 2024)

Preguntas de investigación

General

- ¿Cuáles son las experiencias de 3 estudiantes mujeres de la licenciatura en trabajo social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, que vivieron una relación de noviazgo en la que existió violencia de pareja, con la finalidad de profundizar en ámbitos de su experiencia como su vida académica, relaciones interpersonales, autoestima y en las formas de violencia?

Específicas

- ¿Qué formas de violencia han experimentado las participantes en sus relaciones de noviazgo?
- ¿Cómo influye la violencia en el noviazgo en el ámbito académico y en las relaciones interpersonales de las estudiantes?
- ¿De qué manera las experiencias de violencia impactan en la autoestima de las participantes?
- ¿Cómo pueden interpretarse estas experiencias a partir de los elementos teóricos y las dimensiones de análisis propuestas?

Objetivos

Objetivo general

- Conocer las experiencias de 3 estudiantes mujeres de la licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, que vivieron una relación de noviazgo en la que existió violencia de pareja, con la finalidad de profundizar en ámbitos de su experiencia como su vida académica, relaciones interpersonales, autoestima y en las formas de violencia.

Objetivos específicos

- Identificar cómo influye en el ámbito académico la violencia en las relaciones de noviazgo de 3 mujeres de la licenciatura en Trabajo Social.
- Analizar cómo repercuten las experiencias de violencia en las relaciones interpersonales de 3 mujeres estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social.
- Conocer cómo afecta en la autoestima de 3 mujeres estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social a partir de las experiencias de violencia que vivieron en su relación de noviazgo.
- Identificar las formas de violencia que padecieron 3 mujeres de la licenciatura en Trabajo Social a partir de sus experiencias vividas en su relación de noviazgo.

METODOLOGÍA

La presente investigación tendrá un enfoque cualitativo, con un método inductivo y la técnica de entrevista semiestructurada. Se realizaron tres entrevistas a profundidad a estudiantes mujeres de la Licenciatura en Trabajo Social que han vivido experiencias de violencia en sus relaciones de pareja. Los datos obtenidos serán transcritos de manera literal para su análisis. Posteriormente, se realizará

una lectura detallada del material con el fin de identificar ideas recurrentes, significados y patrones presentes en los discursos de las participantes. A partir de ello, se llevará a cabo un proceso de codificación, organizando la información en categorías de análisis relacionadas con las dimensiones previamente establecidas (violencia, ámbito académico, relaciones interpersonales y autoestima).

Finalmente, los resultados serán interpretados a la luz de teorías pertinentes que permitan comprender y explicar las experiencias de las participantes. La presente investigación tendrá un enfoque cualitativo, con un método inductivo y una técnica de investigación de entrevista semiestructurada.

Tipo y Diseño de Estudio

El tipo de investigación es de orden cualitativo, por lo que se llevará a cabo la aplicación de entrevistas semiestructuradas para obtener información sobre la violencia en el noviazgo que vivieron tres estudiantes de la licenciatura en trabajo social.

Delimitación temporal y espacial del universo de trabajo

Esta investigación se llevará a cabo en el 2024, con tres estudiantes mujeres de la licenciatura de trabajo social del instituto de ciencias sociales y humanidades de la universidad autónoma del estado de Hidalgo que experimentaron violencia en su relación de pareja.

Diseño metodológico

El estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo-interpretativo, ya que se buscó comprender las experiencias subjetivas de mujeres universitarias que han vivido violencia en sus relaciones de noviazgo. Este enfoque permite explorar en profundidad los significados, emociones y percepciones que rodean dicha problemática.

Selección de participantes

- Se utilizó un muestreo intencional.
- Seleccionando a tres estudiantes mujeres de entre 20 y 22 años de edad.
- Inscritas en la Licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, quienes manifestaron haber vivido situaciones de violencia en sus relaciones de pareja.

Técnicas de recolección de datos

La técnica principal fue la entrevista semiestructurada, ya que permite una guía temática flexible que facilita la profundización en aspectos clave como la vida académica, las relaciones interpersonales, la autoestima y los tipos de violencia vividos.

Instrumento: Guía de entrevista con preguntas abiertas centradas en experiencias emocionales, percepciones sobre la violencia, apoyo recibido y efectos en el entorno académico.

Aplicación: Las entrevistas se realizaron en espacios seguros, previo consentimiento informado, garantizando la confidencialidad y el respeto a los derechos de las participantes.

Duración: Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 60 a 120 minutos.

Registro: Se grabaron (con autorización) y posteriormente se transcribieron de forma literal para su análisis.

Análisis de la información

El análisis se realizó mediante la técnica de análisis de contenido temático, con base en las siguientes fases:

- Transcripción literal de las entrevistas.
- Lectura repetida para la familiarización con el material.
- Codificación abierta, identificando fragmentos relevantes relacionados con las dimensiones de análisis: vida académica, relaciones interpersonales, autoestima y formas de violencia.
- Agrupación de categorías a partir de temas comunes emergentes.
- Interpretación de patrones, similitudes y diferencias entre los relatos.

Para garantizar la validez del análisis, se realizó triangulación entre investigadoras mediante la comparación y discusión de las categorías obtenidas, manteniendo en todo momento un enfoque ético durante el proceso de investigación.

DESARROLLO

Se presentan las diferentes bases teóricas que permiten comprender el análisis de la problemática abordada en el presente trabajo de investigación. A continuación, se exponen las teorías existentes relacionadas con las dimensiones de análisis: vida académica, relaciones interpersonales, autoestima y formas de violencia.

Teoría del Apego Bowlby

Se retoma la teoría del apego del autor John Bowlby, surgida durante la Segunda Guerra Mundial, la cual se centró en el estudio de niños separados de sus padres e institucionalizados. En este contexto, el autor identificó una fuerte necesidad de establecer y mantener contacto, así como seguridad con sus cuidadores principales, lo cual se hacía más evidente en situaciones de estrés o peligro. Es por ello que esta teoría permite comprender cómo las primeras relaciones, principalmente con los padres, pueden influir en el tipo de relaciones románticas que se establecen en la edad adulta. Sus investigaciones le permitieron teorizar sobre el vínculo madre-hijo, planteando la hipótesis de que existe una necesidad fundamental para el desarrollo de la identidad y el comportamiento del niño. Esta necesidad se expresa en el establecimiento de un vínculo primario entre el bebé y su madre, quien generalmente garantiza su supervivencia y seguridad.

Las vivencias de apego inseguro, como el apego ansioso, pueden generar en el futuro patrones de relaciones disfuncionales, así como experiencias de violencia, debido a la dificultad para canalizar las emociones que se experimentan. En muchos casos, este tipo de apego conduce a la evitación del conflicto y, con frecuencia, a la normalización de experiencias de violencia dentro de las relaciones de noviazgo. Es importante mencionar que las experiencias de apego temprano influyen en la capacidad de regular las emociones. Por ello, las personas que presentan apego inseguro pueden tener mayores dificultades para controlar conductas agresivas y, en algunas ocasiones, llegar a mostrar sumisión en sus relaciones. En este sentido, las personas con apego inseguro tienen mayor probabilidad de ser víctimas de violencia en sus relaciones románticas (Bowlby, 2009).

Ciclo de violencia Leonore Walker

Leonore Walker (1942) propone, a partir de estudios en población estadounidense, el Ciclo de la Violencia, el cual está compuesto por tres fases: acumulación de tensión, episodio de agresión y luna de miel. La primera etapa se caracteriza principalmente por la violencia psicológica, verbal y económica. En esta fase se presentan pensamientos constantes en los que la víctima vive en un entorno de temor y miedo al posible rompimiento de la relación amorosa. Asimismo, existen

detonantes como actos, palabras o conductas que generan incertidumbre en la víctima, mientras que la persona agresora suele justificar sus acciones atribuyendo la responsabilidad a la pareja, lo que da paso a la violencia. En la mayoría de los casos, estos argumentos suelen ser falsos y funcionan como una forma de justificación del generador de violencia.

Finalmente, en esta etapa se incrementa la tensión, la cual puede manifestarse mediante violencia física, dando inicio a la siguiente fase del ciclo. Estas conductas también pueden presentarse como una forma de castigo, ya que generan dolor emocional en la víctima.

La segunda fase se caracteriza por la presencia de violencia física y/o sexual, en la que se observa el comportamiento directo del generador de violencia hacia la víctima. Estas conductas pueden ir desde empujones, cachetadas, puñetazos, patadas y mordidas, entre otras, que ocasionan dolor físico. Este castigo por parte del agresor hacia la víctima se realiza a partir de supuestas situaciones provocadas por ella, en las que el agresor justifica su conducta con la finalidad de "dar una lección" para evitar que dichas acciones se repitan.

La tercera fase corresponde a la reconciliación, en la que el generador de violencia realiza promesas de cambio dentro de la relación, mostrándose arrepentido por las agresiones ejercidas y asegurando que no volverán a repetirse. Sin embargo, aunque promete modificar su conducta, en la mayoría de los casos no lo logra, ya que no existe una conciencia real del maltrato ejercido ni de la necesidad de cambio. Por ello, el ciclo tiende a repetirse ante los mismos o nuevos detonantes.

En esta fase también se presenta la justificación por parte de la víctima, quien accede a la reconciliación, lo que facilita la repetición de las conductas violentas. La víctima puede interpretar la situación como una "lección aprendida", lo que contribuye a la normalización de la violencia. En algunos casos, esta dinámica genera sentimientos de culpa y responsabilidad por lo sucedido.

Asimismo, puede desarrollarse una dependencia emocional que impide la ruptura del ciclo de violencia, ya que el principal objetivo de la víctima es no perder a su pareja, lo que favorece la aceptación de distintas formas de violencia. En algunos casos, también se reconoce la posibilidad de romper con el ciclo, cuando la víctima toma conciencia de la dinámica violenta en la relación y comprende que las promesas de cambio por parte del agresor suelen no cumplirse. (Cuervo Pérez, M. M., & Martínez Calvera, J. F., 2013)

Teoría del aprendizaje social Albert Bandura 1977

El autor de esta teoría propone que el aprendizaje se da a través de la observación y la imitación del comportamiento de otros seres humanos, resaltando factores cognitivos, conductuales y ambientales. Los modelos, como los padres, compañeros o, en general, las personas con las que se interactúa en el entorno social, influyen de manera significativa en dicho proceso. Cuando una persona observa que un comportamiento es recompensado o castigado, esto puede ser suficiente para influir en su aprendizaje. Un ejemplo de ello es cuando un niño observa que una persona es recompensada por actuar de manera violenta, lo cual puede favorecer la reproducción de dicha conducta. Los factores cognitivos que plantea la teoría de Bandura son: la atención, la retención, la reproducción y la motivación.

Es importante mencionar que, para demostrar la teoría del aprendizaje social, Bandura realizó un experimento en el que algunos niños observaron a un adulto golpear y patear a un muñeco, y posteriormente imitaron las acciones del modelo. Asimismo, las experiencias de violencia en el entorno familiar pueden propiciar que algunos hijos reproduzcan estas conductas, llegando a convertirse en adultos violentos en sus relaciones sentimentales.

Bandura refiere la exposición a la violencia como un proceso en el que el sujeto se encuentra constantemente expuesto a modelos agresivos, lo cual puede generar tres efectos: el primero, cuando el observador aprende nuevas conductas y las reproduce de manera idéntica; el segundo, cuando las conductas imitadas no son exactamente iguales a las observadas; y el tercero, cuando las situaciones observadas en el modelo generan conductas de la misma naturaleza.

Por otro lado, Akers (2006) propone una serie de requisitos y factores de riesgo desde la teoría del aprendizaje social, en la cual explica que la imitación es el primer elemento para aprender una conducta. A través de la observación de modelos, las personas aprenden conductas que posteriormente reproducen y mantienen, e incluso pueden llegar a convertirse en modelos para otros. (Akers, R. L., & Jensen, G. F., 2006)

Teoría ecológica de Bronfenbrenner 1979

La teoría del autor Bronfenbrenner plantea como el ser humano se puede comprender en diferentes sistemas en el que está inmerso, esta teoría consiste en cinco sistemas, empezando por el microsistema el cual consiste el entorno directo que tiene la persona un ejemplo de ello es la familia, la escuela, amigos, vecinos etc., el segundo sistema que conforma esta teoría es el mesosistema es la interacción entre dos o más microsistemas, un ejemplo de ello es la familia entre el trabajo, el tercer sistema que conforma esta teoría es el exosistema, son aquellas interacciones que influyen en el individuo, aunque este no participe de manera directa un ejemplo de ello es el trabajo de la pareja o de los padres etc., el último sistema que conforma esta teoría es el cronosistema este sistema se compone de aquellos cambios que van surgiendo en la vida de cada persona así como aquellos hechos históricos ejemplo de ello la pandemia de COVID-19.

La teoría ecológica de Bronfenbrenner permite comprender cómo el generador o la víctima van desarrollando diversos patrones a partir del círculo social en el que se encuentran inmersos. En el microsistema, que corresponde al entorno más inmediato, pueden influir patrones de comunicación disfuncionales en la familia y con los amigos.

En el mesosistema, que es el nivel donde interactúan los distintos entornos cercanos del individuo, la víctima de agresiones por parte del generador de violencia puede no contar con redes de apoyo que la acompañen y orienten.

En el exosistema, el cual es más amplio, se incluyen factores como la falta de servicios públicos, la escasez de información y la insuficiencia de programas de prevención por parte de instituciones educativas.

Finalmente, en el macrosistema, el contexto social suele normalizar actitudes, acciones y omisiones de violencia, las cuales se encuentran influenciadas por creencias culturales, valores y normas sociales.

La teoría ecológica permite proporcionar una visión integral de la violencia en el noviazgo, ya que plantea la necesidad de abordar esta problemática desde múltiples sistemas, incluyendo al individuo, la familia, los amigos y la sociedad en general. A partir de ello, es posible comprender el fenómeno y generar intervenciones más adecuadas (Bronfenbrenner, 1979).

Teoría de Disonancia Cognitiva León Festinger 1950

La teoría de disonancia cognitiva o también conocida como tensión interna, fue creada por el psicólogo León Festinger en 1950, esta teoría explica cómo los seres humanos pueden experimentar desacuerdo cuando sus pensamientos, creencias o comportamientos se contradicen entre sí.

Uno de los impactos de la disonancia cognitiva es el las relaciones románticas en donde los comportamientos violentos suelen ser justificados por el agresor, en donde sus comentarios. Una relación romántica en donde las dos partes frecuente tener conflictos regularmente puede llegar a convencerse que estos conflictos son constructivos y están destinados a beneficiar a su pareja, evitando así la culpa y la responsabilidad de causarse daño, de igual manera la disonancia cognitiva genera en algunas ocasiones a no resolver problemas en las relaciones o que estos no son significativos, por lo cual se crea tensiones no resueltas en la relación sentimental.

En algunas ocasiones la parte víctima normaliza los comportamientos de su agresor convenciéndome que las acciones de su pareja son porque él es así, por lo cual evita abordar directamente el problema. Algunas de las víctimas de violencia en su relaciones al perdonar a su agresor suelen sentirse incómodas al perdonar a su pareja o permanecer en una relación violenta, lo que conlleva a que cambien sus pensamientos o creencias, creando así distorsiones cognitivas disfuncionales, generando en las víctimas el desequilibrio entre pensamientos y acciones cambiando pensamiento negativos de su agresor y la violencia en la cual está viviendo para encontrar acciones que creen un compromiso con la relación y así mantenerse en ella (Guía de la Discapacidad, s. f.)

Teoría del Estrés y la Agresión (Dollard y Berkowitz)

La teoría del estrés y la agresión, también conocida como hipótesis de la frustración-agresión, fue realizada en el año 1939 por Dollard y Berkowitz en donde explica el comportamiento hostil/agresivo que la frustración es la principal causa de algún acto violento, donde el generador puede experimentar dicha frustración por diversas situaciones que impiden que logren alcanzar objetivos personales así problemas personales, dicho sentimiento de frustración es reflejado en acciones violentas para su pareja considerándose un miembro vulnerable ante él, en dicha teoría Berkowitz menciona que el sentimiento de frustración por sí sola no es suficiente para causar agresión estos factores dependen del entorno en el que se desarrolla el sujeto.

Posteriormente, Leonard Berkowitz (1989) reformuló esta teoría y amplió su alcance. En su propuesta, sostuvo que la frustración no siempre conduce directamente a la agresión, pero incrementa la probabilidad de que se produzcan respuestas agresivas, especialmente cuando existen estímulos adicionales que facilitan dicha conducta, como la ira, el consumo de alcohol, la baja tolerancia a la frustración, entre otros

Esta teoría permite explicar cómo situaciones de estrés emocional o frustración personal, tales como celos, desconfianza, inseguridades o problemas externos (económicos, familiares o académicos), pueden generar una predisposición a responder con violencia hacia la pareja. La agresión puede manifestarse como una forma de desahogo o de intento de recuperar el control perdido. Este enfoque resulta especialmente relevante para comprender conductas impulsivas y reactivas dentro de las relaciones, donde las emociones intensas no reguladas desembocan en episodios de violencia verbal, psicológica o física. Dollard, J., Doob, L. W., Miller, N. E., Mowrer, O. H., & Sears, R. R. (1939). Frustration and aggression. Yale University Press.

Teoría conductista del estímulo-respuesta John B. Watson y B. F. Skinner

La teoría conductista del estímulo-respuesta, formulada por John B. Watson a inicios del siglo XX, sostiene que la conducta puede entenderse como el resultado de la asociación directa entre un estímulo ambiental y una respuesta observable, dejando de lado los procesos internos no verificables científicamente (Watson, 1913). Inspirado en los experimentos de Iván Pávlov sobre el condicionamiento clásico, Watson planteó que el aprendizaje humano se explica mediante la repetición de asociaciones estímulo-respuesta. Posteriormente, B. F. Skinner (1953) amplió esta visión a través del condicionamiento operante, indicando que las conductas pueden mantenerse, modificarse o

extinguirse según las consecuencias que generan, ya sea por refuerzos o castigos. En este sentido, el conductismo permitió comprender la conducta como un fenómeno aprendido y moldeado por el ambiente, constituyendo una de las bases más influyentes de la psicología científica.

Desde esta perspectiva, la violencia en el noviazgo puede entenderse como una conducta aprendida que se refuerza por las consecuencias que genera. Por ejemplo, cuando una persona recurre a la agresión y logra con ello controlar, intimidar o mantener poder sobre su pareja, la conducta violenta se ve reforzada y, por tanto, tiende a repetirse. Asimismo, la exposición previa a modelos violentos en la familia o el entorno social puede actuar como estímulo que condiciona respuestas agresivas en relaciones afectivas posteriores. De este modo, el enfoque conductista explica la violencia en el noviazgo como un patrón aprendido y reforzado dentro de un contexto de interacción, más que como un producto de procesos inconscientes o biológicos (Watson, 1913; Skinner, 1953).

Escisión víctima-victimario en la violencia en el noviazgo

La violencia en el noviazgo constituye una problemática psicosocial relevante, especialmente en poblaciones jóvenes, debido a su impacto en el desarrollo emocional, la construcción de la identidad y los patrones relacionales futuros. Diversos estudios han señalado que este tipo de violencia no se limita a agresiones físicas, sino que incluye manifestaciones psicológicas, emocionales y simbólicas que suelen permanecer invisibilizadas (Dutton & Goodman, 2005).

Desde una perspectiva psicodinámica, la escisión víctima-victimario se comprende como un mecanismo de defensa primitivo que permite a los individuos manejar la ansiedad y el conflicto emocional mediante la división rígida de las experiencias en categorías opuestas, sin posibilidad de integración (Kernberg, 2004). En el contexto de la violencia en el noviazgo, este mecanismo se manifiesta cuando los miembros de la pareja se perciben alternativamente como víctimas o agresores, dificultando el reconocimiento de la complejidad de la dinámica relacional y la responsabilidad individual.

La escisión contribuye a la perpetuación del ciclo de violencia, ya que la persona que ejerce conductas violentas puede justificar sus acciones al asumirse como víctima de provocaciones o abandono emocional, mientras que la persona violentada puede minimizar el daño recibido, idealizar al agresor o atribuirse la culpa de la violencia. Esta dinámica es particularmente frecuente en relaciones de noviazgo, donde los vínculos afectivos intensos y la inmadurez emocional favorecen procesos de dependencia, ambivalencia y confusión afectiva (Kernberg, 2004).

Asimismo, desde un enfoque psicosocial, la escisión víctima-victimario se vincula con la internalización de creencias culturales asociadas al amor romántico, tales como la normalización del sufrimiento, la posesividad y el control como expresiones de afecto. Estas creencias dificultan la identificación temprana de la violencia y retrasan la búsqueda de apoyo institucional o social (Dutton & Goodman, 2005).

En consecuencia, la comprensión de la escisión víctima-victimario resulta fundamental para el análisis teórico de la violencia en el noviazgo, ya que permite explicar los procesos subjetivos que sostienen la permanencia en relaciones violentas y orienta el diseño de estrategias de prevención e intervención centradas en la integración emocional, la responsabilidad afectiva y el establecimiento de vínculos saludables.

Modelo de vulnerabilidad psicológica y violencia en el noviazgo

La violencia en el noviazgo se define como un patrón de conductas abusivas que pueden manifestarse de forma física, psicológica, sexual o digital dentro de una relación afectiva no convivencial. Este tipo de violencia suele caracterizarse por dinámicas de control, manipulación emocional y desequilibrio de

poder, las cuales pueden normalizarse debido a creencias culturales y experiencias relacionales previas (Straus, 2004).

A diferencia de otras formas de violencia interpersonal, la violencia en el noviazgo se presenta con mayor frecuencia en etapas tempranas de la vida, particularmente durante la adolescencia y la adultez joven, lo que incrementa su impacto en el desarrollo emocional y en la construcción de relaciones futuras (Foshee et al., 2015).

Vulnerabilidad psicológica en el contexto del noviazgo

La vulnerabilidad psicológica aplicada al contexto de las relaciones de pareja se refiere a la predisposición de ciertos individuos a involucrarse o permanecer en vínculos caracterizados por dinámicas violentas. Esta predisposición no debe entenderse como una causa directa de la violencia, sino como un conjunto de condiciones personales y contextuales que pueden dificultar la identificación del abuso o la capacidad de afrontarlo de manera efectiva (Ingram & Luxton, 2005).

Desde el modelo de vulnerabilidad-estrés, se plantea que la interacción entre factores de vulnerabilidad y experiencias relacionales estresantes puede aumentar la probabilidad de tolerar o reproducir conductas violentas dentro del noviazgo. En este sentido, la relación de pareja actúa como un contexto activador de esquemas cognitivos y emocionales previamente adquiridos (Monroe & Simons, 1991).

Sin embargo, la vulnerabilidad psicológica en la violencia en el noviazgo se configura a partir de múltiples factores interrelacionados:

Factores psicológicos individuales: La baja autoestima, la dependencia emocional y el miedo al abandono han sido identificados como elementos que incrementan la tolerancia a conductas abusivas. Desde el enfoque cognitivo, la presencia de creencias distorsionadas sobre el amor, el sacrificio y el control puede contribuir a la normalización de la violencia psicológica (Beck, 1976).

Experiencias tempranas y contexto familiar: La exposición previa a modelos relacionales disfuncionales, como la violencia intrafamiliar o estilos de apego inseguros, puede incrementar la vulnerabilidad psicológica al influir en la forma en que se interpretan y aceptan ciertas conductas dentro del noviazgo (Monroe & Simons, 1991).

Factores sociales y culturales: Las normas socioculturales que refuerzan roles de género rígidos, celos como expresión de amor o la subordinación emocional pueden aumentar la probabilidad de establecer relaciones violentas. Estas creencias actúan como estresores contextuales que interactúan con las vulnerabilidades individuales (Foshee et al., 2015).

El modelo de vulnerabilidad psicológica permite explicar por qué algunas personas permanecen en relaciones de noviazgo violentas a pesar de experimentar malestar significativo. La activación de esquemas cognitivos negativos, junto con el miedo a la soledad y la falta de apoyo social, puede limitar la percepción de alternativas y reducir la capacidad de ruptura del vínculo (Ingram & Luxton, 2005).

Además, la violencia psicológica suele presentarse de forma gradual, lo que dificulta su reconocimiento temprano. Esta progresividad favorece la adaptación al abuso y refuerza la vulnerabilidad psicológica, incrementando el riesgo de escalamiento hacia formas más severas de violencia (Straus, 2004).

Desde una perspectiva preventiva, el modelo de vulnerabilidad psicológica aporta un marco útil para la identificación temprana de factores de riesgo en relaciones de noviazgo. La intervención dirigida al fortalecimiento de la autoestima, el desarrollo de habilidades de afrontamiento y la reestructuración de

creencias disfuncionales sobre las relaciones de pareja puede reducir la probabilidad de involucrarse en vínculos violentos.

Asimismo, la promoción de redes de apoyo y la educación emocional en contextos escolares y universitarios constituyen estrategias clave para disminuir la vulnerabilidad psicológica y fomentar relaciones afectivas saludables (Foshee et al., 2015).

Teorías genéticas y su relación con la violencia en el noviazgo

La violencia en el noviazgo constituye un fenómeno complejo y multifactorial que afecta de manera significativa a la población joven. Diversos enfoques teóricos han intentado explicar su origen y mantenimiento, entre ellos los modelos biológicos y genéticos, los cuales sostienen que ciertas predisposiciones heredadas pueden influir en la aparición de conductas violentas. Desde esta perspectiva, la genética no determina de manera absoluta el comportamiento agresivo, pero sí puede aumentar la vulnerabilidad individual cuando interactúa con factores ambientales y sociales.

Ahora bien, las teorías genéticas del comportamiento se basan en el supuesto de que una parte de las diferencias individuales en la conducta humana tiene un componente hereditario. De acuerdo con la genética conductual, rasgos como la impulsividad, la agresividad y la regulación emocional presentan niveles moderados de heredabilidad, lo que significa que los genes influyen parcialmente en su desarrollo (Plomin et al., 2016). Estos rasgos han sido identificados como factores de riesgo relevantes en la violencia interpersonal, incluida la violencia en las relaciones de pareja jóvenes.

Desde esta perspectiva, los genes no actúan de forma aislada, sino que interactúan constantemente con el entorno. Este enfoque, conocido como modelo de interacción gen-ambiente, sostiene que una predisposición genética puede expresarse de manera más intensa en contextos adversos, como la exposición a violencia familiar, relaciones disfuncionales o estrés emocional prolongado (Rhee & Waldman, 2002).

Heredabilidad de la agresión y la impulsividad

La importancia de hablar sobre la agresión es uno de los comportamientos más estudiados desde la genética conductual. Investigaciones con estudios de gemelos y adopción han demostrado que la agresividad presenta una heredabilidad estimada entre el 40 % y el 60 %, dependiendo de la edad y el contexto sociocultural (Tuvblad & Baker, 2011). En el contexto del noviazgo, esta agresión puede manifestarse a través de conductas de control, celos excesivos, violencia psicológica y, en algunos casos, violencia física.

La impulsividad, entendida como la dificultad para inhibir respuestas inmediatas sin considerar las consecuencias, también ha sido asociada con bases genéticas. Este rasgo se relaciona con una menor capacidad de regulación emocional, lo cual incrementa la probabilidad de respuestas violentas ante conflictos en la relación de pareja (Beaver et al., 2012). En jóvenes con predisposición genética a la impulsividad, las discusiones propias del noviazgo pueden escalar con mayor facilidad hacia la violencia.

Las teorías genéticas también se vinculan con el funcionamiento neurobiológico. Algunos estudios señalan que variaciones genéticas relacionadas con neurotransmisores como la serotonina y la dopamina influyen en la regulación emocional y el control de la agresión (Craig & Halton, 2009). Un funcionamiento deficiente de estos sistemas puede favorecer reacciones desproporcionadas de ira, dificultad para manejar el rechazo o la frustración, y conductas violentas dentro de la relación afectiva.

En el noviazgo, etapa caracterizada por una alta carga emocional y procesos de identidad en formación, estas vulnerabilidades biológicas pueden intensificarse. No obstante, es importante subrayar que la

presencia de una predisposición genética no implica que la violencia sea inevitable, sino que aumenta la probabilidad de su aparición en ausencia de factores protectores como habilidades sociales, apoyo familiar y educación emocional.

Hablar del modelo epigenético y violencia en el noviazgo es un aporte relevante de las teorías genéticas contemporáneas es el enfoque epigenético, el cual plantea que el ambiente puede modificar la expresión genética sin alterar el ADN. Experiencias tempranas de maltrato, negligencia o exposición a violencia pueden activar o desactivar ciertos genes asociados al estrés y la agresión (Meaney, 2010). En este sentido, jóvenes que crecieron en entornos violentos pueden desarrollar una mayor reactividad emocional, lo que incrementa el riesgo de reproducir patrones de violencia en sus relaciones de noviazgo.

Este modelo resulta especialmente útil para comprender la transmisión intergeneracional de la violencia, ya que explica cómo factores biológicos y sociales se entrelazan en la construcción del comportamiento violento.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las participantes de esta investigación fueron tres mujeres estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, cuyas edades oscilan entre los 20 y 23 años de edad. Para resguardar su identidad se utilizaron los siguientes nombres; Leticia, Aurora y Paola, en las entrevistas realizadas dichas estudiantes manifestaron haber vivido situaciones de violencia durante alguna situación de noviazgo, afectando en diferentes aspectos de su vida como; vida académica, relaciones interpersonales, autoestima, así como los tipos de violencia que llegaron a vivir.

Vida académica

La violencia en el noviazgo que experimentaron las tres mujeres entrevistadas afectó de manera significativa en su vida académica. Se identificaron dificultades en la concentración y disminución de su rendimiento académico.

Desde la teoría del estrés y la agresión (Dollard y Berkowitz), las expresiones del conflicto y violencia en la relación de pareja pueden funcionar como situaciones que detonen el estrés las cuales pueden generar alteraciones en los patrones de descanso, la estabilidad emocional y la capacidad de concentración. Esta situación se refleja en el testimonio de Aurora, quien menciona una afectación emocional posterior a la ruptura de su relación amorosa afectando en su entorno académico:

Influyó para mal, por así decirlo, porque cuando terminé con él fue un lunes. Ese día si me afectó muchísimo; me perdí totalmente, estaba presente pero no estaba enfocada. Así me la pasé por semanas, en las que me sentí demasiado deprimida, ausente y distraída; no me sentía yo. (Aurora, entrevista personal, 2025)

Por su parte Leticia explica dicha dimensión de investigación vinculada con la identidad profesional de su formación, su testimonio es evidencia como los contenidos académicos de la licenciatura en Trabajo Social activan procesos de autoevaluación y conflicto interno al vivir una relación de noviazgo en la que estuvo presente la violencia:

Es que, si siento que influye, porque a veces escuchas cosas que no se tratan de ti, pero tu las haces sobre ti o las asocias. Y si dicen, por ejemplo, Trabajo Social, más que nada es una carrera humanista que busca el bienestar para todos, pues dices pues oye ¿Cómo es posible que me este pasando?, no es raro, pero si dices que ilógico. (Leticia, entrevista personal, 2025)

De igual manera en este análisis se suma un tercer testimonio, quien menciona las consecuencias de la violencia en el noviazgo en el entorno académico:

Estaba super cansada, me dolía la cabeza, pues no dormía toda la noche. El examen lo reprobé; no era una materia importante, pero siempre me ha gustado sacar buenas calificaciones y al ver mi calificación en el examen si me sentí mal. (Paola, entrevista personal 2025)

Esta experiencia, pone en manifiesto cómo la violencia en el noviazgo puede alterar necesidades básicas como el descanso, generando síntomas físicos como cansancio y dolor de cabeza. Desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner se puede identificar como una situación del microsistema personal impacta en el desempeño académico reflejándose en la reprobación de un examen.

Asimismo, la autoexigencia académica y tras obtener una calificación baja, se ve reflejada en la afectación a la autoestima académica, aunque la entrevistada menciona que la materia no era relevante, pero adquiere un significado emocional importante, lo que coincide con planteamientos de la teoría del aprendizaje (Bandura, 1977), donde las experiencias pueden influir en la percepción de competencia y desempeño.

De igual manera se analiza las tres entrevistas con el modelo de Vulnerabilidad psicológica en la violencia en el noviazgo, el cual genera un impacto significativo en la vida académica de las participantes, en cada situación se observa un patrón común relacionado con miedo, desconcentración, desgaste emocional y afectación en el rendimiento universitario.

En el caso de Leticia la coincidencia en el mismo espacio universitario con su expareja manifestó un estado de alerta y de miedo, mencionando lo siguiente:

No, pues al ser de la misma universidad siento que sí, del mismo módulo, de la misma carrera, el hecho de salir al pasillo, ir al baño y ya era como que el entrara al salón y su presencia si me generaba miedo, las primeras semanas si era algo que me desconcentro mucho, no asibilaba que había pasado todo eso, la sabia donde estudiaba, donde vivía, todo. (Leticia, entrevista personal, 2025)

Este testimonio se puede identificar como la entrevistada se encuentra en un estado de alerta y sensación de amenaza constante, desde el modelo de la Vulnerabilidad psicológica y violencia en el noviazgo, la percepción de inseguridad y la dificultad para procesar la experiencia de violencia activan respuestas emocionales que infieren en los procesos cognitivos como la concentración, en donde el espacio educativo deja de presentar un espacio seguro y se convierte en un escenario de miedo.

Por su parte Aurora señala la ruptura de su relación de noviazgo tuvo un impacto a nivel emocional que afectó directamente su desempeño académico:

Influyó para mal, ese día sí me afectó muchísimo, me perdí totalmente, estaba presente pero no estaba enfocada, así me la pasé por una o dos semanas donde sí me sentí demasiado deprimida, estuve un tanto ausente, no me sentía yo y estaba distraída. (Aurora, entrevista personal, 2025)

En el testimonio de Aurora se puede identificar en el testimonio de Aurora sensación de desconexión, en donde el modelo teórico plantea que, ante una ruptura de noviazgo en un contexto de violencia, pueden aumentar las emociones como tristeza profunda, principalmente en este caso que existen factores de vulnerabilidad emocional.

En el caso de Paola la afectación se manifestó tanto en el plano emocional como físico:

Realizaba sus tareas, me desvelaba, incluso llegaba con dolores de cabeza a la escuela, el hecho de ir en la misma carrera cuando terminamos, lo tenía que ver y era complicado en su momento sí me afectaba mucho. (Paola, entrevista personal 2025)

En este testimonio se puede evidenciar una dinámica de sobrecarga, donde la estudiante asume responsabilidades que no le corresponden, afectando su descanso y bienestar físico, desde el modelo de la vulnerabilidad psicológica, esta conducta puede vincularse con dependencia emocional o necesidad de aprobación, por lo que conlleva a priorizar las demandas de la pareja por encima del autocuidado.

Relaciones personales

El análisis de las entrevistas realizadas a Leticia, Aurora y Paola permiten identificar la afectación en sus relaciones personales a partir de la experiencia de sus relaciones de violencia en el noviazgo, los resultados muestran patrones comunes relacionados con el aislamiento progresivo, la justificación de conductas violentas.

En el primer testimonio, Leticia menciona lo siguiente:

Me sentí mal porque yo dije pues si voy ir a la fiesta y él está enfermo y va a estar solito y él me dijo que mejor me quedara y que viéramos una película incluso esa vez me dijo que apagara el teléfono para que mis amigas no se sintieran mal. (Leticia, entrevista personal, 2025)

Este testimonio refleja cómo surge en la relación la culpa y el miedo a la pérdida, elementos centrales en la Teoría del Apego (Bowlby,1969). El apego ansioso se manifiesta en su dificultad para mantener autonomía social. La conducta del agresor demuestra malestar físico el que influye en la decisión de Leticia, puede interpretarse desde la Teoría del Aprendizaje Social (Bandura,1977), como un modelo aprendiendo de la manipulación afectiva. Desde la Teoría Conductista del Estímulo-Respuesta en donde se ve reflejada desde patrones de permanencia y sacrificio personal.

En el caso de Aurora manifiesta lo siguiente:

Intentaba justificar sus acciones con las mías para que ellas no lo juzgaran, muchas veces ya no les contaba a ellas lo que pasaba u omitía cosas, para que no me regañaron a mi y para que a él no lo juzgaran. (Aurora, entrevista personal,2025)

En este testimonio se puede analizar como la violencia en una relación de noviazgo puede afectar los vínculos sociales. Desde la Teoría del Aprendizaje Social, Aurora aprende que justificar la conducta de su pareja evita conflictos y mantiene la relación estable. La Teoría Conductista del Estímulo-Respuesta explica que el ocultamiento funciona como refuerzo negativo, pues reduce la posibilidad de un conflicto con su pareja sentimental. La presencia de la escisión víctima-victimario está latente en donde Aurora protege la imagen de su generador de violencia, mientras normaliza los actos y acciones violentas hacia ella.

La tercera entrevista realizada a Paola en donde expresa:

Me distancié mucho de ellos con mi familia como que me desquitaba, era muy sensible, no me gustaba que hablaran ni que me tocaran porque me ponía a llorar, con mis amigas de la carrera me empecé a alejar mucho porque yo no quería que supieran como estaba en mi relación, me decían vamos a salir y les decía que no porque me iba a ir a ver Jorge y me empecé a alejar de ellas. (Paola, entrevista personal 2025)

Su relato manifiesta como la violencia afectó tanto relaciones familiares como amistades, generando centralización en el vínculo afectivo hacia su pareja sentimental, donde está presente la Teoría del Apego a treves de que ante cualquier distancia percibida generaba angustia priorizando su relación ante cualquier otro tipo de relación en su entorno. La Teoría Conductista del Estímulo-Respuesta se puede explicar en donde Paola limita su tiempo a partir de las decisiones de su generador de violencia

generando así aislamiento social. La escisión víctima-victimario se refleja a través en donde se tiene a la pareja como figura central, aunque genere daño, en donde el generador de violencia refuerza la dinámica de violencia creando un ciclo.

El análisis conjunto de los tres testimonios permite identificar patrones claros en la dimensión de relaciones personales siendo estos los identificados; Dependencia emocional y apego ansiosos, Aislamiento de redes de apoyo, Justificación y normalización de la violencia.

Autoestima

En la dimensión de autoestima, lo mencionado por las alumnas reflejan un proceso de afectación del autoconcepto, caracterizado por los cambios en la percepción de sí mismas, cuestionamientos sobre su actuar, modificación de su imagen personal y validación de la pareja, la experiencia de dichas alumnas permite identificar la violencia en el noviazgo impacta de manera significativa en la valoración personal y en la identidad de las alumnas entrevistadas.

Leticia refiere una transformación en la forma de percibirse en donde menciona lo siguiente:

Sí yo me sentía completamente diferente porque decía Es que yo sé que no soy así ya me enojaba muy fácil todo me molestaba incluso él ya me decía esto ya no te lo pongas y cosas así, ya me enojaba muy fácil, todo me molestaba; incluso él ya me decía esto ya no te lo pongas (Leticia, entrevista personal, 2025)

Lo que genera una ruptura sobre su identidad previa y la que comenzó a experimentar dentro de la relación, de igual manera dichas afirmaciones permiten observar la tensión constante y las conductas de control que influyeron en su estado emocional, generando afectación en su imagen personal.

Aurora por otra parte manifiesta:

Antes creo que no tenía problemas empecé con esos problemas cuando estuve en la relación por las palabras inherentes que él me decía yo misma me ponía a pensar y decía que tal y tiene razón que tal y yo estoy haciendo las cosas mal que tal y yo debería poner de mi parte para que esto se solucione que tal y yo si debería de cambiar estas acciones que estoy tomando. (Aurora, entrevista personal, 2025)

Lo anterior refleja la internalización de las palabras hirientes de la pareja, orientando a la responsabilidad del conflicto hacia a sí misma, dicho fragmento se puede observar una afectación directa a la autoestima, el cuestionar su propio valor y considerar modificar su comportamiento con la finalidad de permanecer en la relación de noviazgo.

En el caso de Paola, la afectación se vincula principalmente con la autoimagen y la comparación social al mencionar:

Dejé de usar ropa que me gustaba... si me ponía maquillaje se enojaba y me decía para quién me tenía que arreglar, empecé a retomar estas acciones que me gustaban... ya trato de enfocarme solamente en mí y me ha ayudado bastante la terapia. (Paola, entrevista personal 2025)

La experiencia vivida por Paola muestra como el control sobre su apariencia se refleja en su seguridad personal y su libertad de expresión, de igual manera refleja un proceso de reconstrucción en su autoestima con ayuda de diferentes herramientas que ha implementado.

Desde la Teoría de la Disonancia Cognitiva, las experiencias de las alumnas entrevistadas reflejan un conflicto entre la autoimagen y una nueva percepción influida por la descalificación y el control generando ajustes conductuales y cognitivos. Por otra parte, la Teoría del Apego permite comprender aquella necesidad de permanecer en un vínculo afectivo, generando modificación en la autoestima con

la finalidad de la aprobación de sus parejas sentimentales. Asimismo, a partir del Modelo de la Vulnerabilidad Psicológica, explica la culpa, insuficiencia y comparación mencionada en los argumentos de las entrevistadas. El Ciclo de Violencia contextualiza estas experiencias dentro de una dinámica de violencia psicológica, en donde las palabras hirientes y las conductas de control afectan de manera gradual la autoestima de la víctima.

En conjunto lo mencionado por las alumnas permite analizar que la violencia en el noviazgo afecta la autoestima mediante procesos continuos de desvalorización, control y cuestionamiento personal el cual genera una modificación en el autoconcepto, de igual manera es importante mencionar que se logra identificar que ante la ruptura de las relaciones de noviazgo el acceso a apoyo terapéutico funge un papel importante para la reconstrucción del autoconcepto y el fortalecimiento de la autoestima.

Formas de Violencia

En la dimensión de investigación de formas de violencia se identifica la violencia física, verbal, psicológica, simbólica y reproductiva, las cuales se analizan a partir de las siguientes teorías; Teoría del ciclo de violencia, teoría del Aprendizaje Social, Teoría Ecológica, Teoría Conductista y Teoría del Estrés y agresión.

Las entrevistas reflejan violencia psicológica la cual está conformada por reproches y manipulación emocional, Aurora manifiesta lo siguiente:

Con las palabras que me decía... que yo no era la persona que quería en su vida... que no era de niña bien... me dejara de hablar sin decirme nada... después siento que también me manipulaba con lo de su familia. (Aurora, entrevista personal,2025)

Se recargó en la pared y como que me estaba ahorcando... me dijo 'dime que no me vas a dejar'... yo bien espantada, no, ya le dije, vamos a seguir juntos. (Leticia, entrevista personal,2025).

Al analizar dichas experiencias de las estudiantes entrevistas se puede identificar que las conductas realizadas por su generador de violencia generan en ellas miedo, inseguridad y disminución de la autoestima lo que da oportunidad a que se ejerza algún tipo de violencia retomando el ciclo de violencia que ayuda a comprender cómo dichas situaciones de violencia se pueden llegar a normalizar.

De igual manera es importante retomar el testimonio de Pao, quien relata:

Si él me dice que es un problema mío que yo lo tenía que solucionar pero que no nos adelantáramos que no iba a pasar nada algo muy en el fondo de ti te dice que no están bien las cosas entonces compro la prueba y me la hice en mi trabajo no me la hice en la madrugada en mi casa un 31 de diciembre cuando todos están unidos y felices, yo sabía que iba a salir positiva pero en el fondo hay una esperanza de que saliera negativa y pues salió positiva y pues sentía que el mundo se me caía le dije a él me dijo que iba a hacer que él no estaba preparado y todo eso Salí embarazada y él me dice que es un problema mío, que yo lo tenía que solucionar... me hice la prueba en mi trabajo... él me dijo que no estaba preparado. (Paola, entrevista personal,2025)

En el cual se puede analizar aquella violencia reproductiva y de abandono por parte de su pareja sentimental generando en la víctima aislamiento social, estrés emocional y violencia la cual afectó a sus derechos sexuales y reproductivos.

La teoría ecológica permite entender esta experiencia en múltiples niveles: macro sistema estando presente en la pareja la cual niega toda responsabilidad, mesosistema ausencia de redes de apoyo en donde menciona la entrevistada que toma la decisión de realizar la interrupción del embarazo de manera legal, en donde su familia nuclear no tenía conocimiento de ello, macrosistema normas

culturales de responsabilizan exclusivamente a la mujer, en el cual menciona que no quería que su familia supieran la situación que estaba enfrentando por miedo a que fuera cuestionada su decisión a algún tipo de prejuicio por parte de ellos.

Comparando los casos se observa un patrón progresivo de violencia, el cual estará representado en el siguiente cuadro:

Tabla 1

Comparación del patrón progresivo de violencia

Nivel de Violencia	Leticia	Aurora	Paola
Violencia Simbólica	Chupetones no consentidos	Reproches	Gritos y tensión anticipada
Violencia Física	Estrangulamiento		Apretón de brazo
Violencia Verbal	Minimizar sentimientos	Críticas y reproches	Desprecio
Manipulación afectiva	Amigas	Familia	Amigos
Violencia reproductiva			Embarazo y proceso de aborto no acompañado
Coerción emocional	Negación constante	Negación constante	Carga del embarazo
Dependencia	Afectiva	Familiar	Idealización y supervivencia

Fuente: elaboración propia.

En dicho cuadro comparativo se puede observar como la violencia va evolucionando de violencia psicológica a coerción física y abandono. El análisis demuestra que la violencia en el noviazgo de alumnas de la licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo:

Es multidimensional y escalonada, combinada de formas físicas, psicológicas, simbólicas y reproductivas

La relación de noviazgo se mantiene de dependencia emocional y normalizando un ciclo de violencia

Se ve reforzada por dinámicas familiares y normas culturales, afectado autonomía y bienestar

Requiere acompañamiento de la intervención profesional integral que considere la complejidad emocional, relacional y estructural de la violencia.

CONCLUSIÓN

La presente investigación tuvo como propósito conocer y analizar las experiencias de violencia en relaciones de noviazgo vividas por tres estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, con la finalidad de comprender cómo estas experiencias impactaron en diferentes dimensiones de su vida, tales como la vida académica, las relaciones interpersonales, la autoestima y las distintas formas de violencia presentes dentro de la relación de pareja. A partir de un enfoque cualitativo y mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a profundidad, fue posible recuperar las narrativas de las participantes y comprender la complejidad de la violencia en el noviazgo desde sus propias experiencias.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que la violencia en el noviazgo constituye una problemática social compleja que trasciende el ámbito privado de las relaciones afectivas y se inserta en un entramado de factores sociales, culturales y estructurales que influyen en la forma en que las personas construyen sus vínculos de pareja. Aunque el noviazgo suele representarse socialmente como una etapa asociada al afecto, la confianza y el acompañamiento emocional, los testimonios de las estudiantes evidencian que estas relaciones pueden convertirse en espacios donde se reproducen dinámicas de control, manipulación emocional, violencia psicológica y, en algunos casos, violencia física y reproductiva.

En este sentido, uno de los principales hallazgos de la investigación fue la identificación de la violencia psicológica como una de las formas de violencia más recurrentes dentro de las relaciones de noviazgo analizadas. Las participantes relataron experiencias relacionadas con descalificaciones constantes, reproches, manipulación emocional, control sobre sus decisiones personales y cuestionamientos hacia su identidad o comportamiento. Este tipo de violencia, aunque frecuentemente invisibilizada dentro de las relaciones de pareja, tiene efectos profundos en la estabilidad emocional de las víctimas y en la construcción de su autoconcepto.

El análisis de los testimonios también permitió identificar que la violencia en el noviazgo genera repercusiones significativas en la vida académica de las estudiantes. Las experiencias narradas reflejan dificultades para mantener la concentración durante las clases, disminución del rendimiento académico, sentimientos de ansiedad y estrés, así como episodios de desmotivación relacionados con los conflictos dentro de la relación. Tal como lo expresan algunas de las participantes, el desgaste emocional derivado de las situaciones de violencia afectó su capacidad para desempeñarse de manera adecuada dentro del entorno universitario.

Estos hallazgos coinciden con diversas investigaciones previas que señalan que la violencia en el noviazgo puede tener consecuencias negativas en el desempeño académico de estudiantes universitarios, manifestándose en bajo rendimiento escolar, dificultades de aprendizaje e incluso abandono de los estudios.

Asimismo, en la dimensión relacionada con las relaciones interpersonales, los resultados evidenciaron la presencia de procesos de aislamiento social dentro de las relaciones de noviazgo analizadas. En algunos casos, las participantes mencionaron que sus parejas intentaban controlar sus interacciones sociales, cuestionaban sus amistades o generaban conflictos cuando ellas intentaban mantener vínculos con otras personas. Este tipo de conductas contribuye a debilitar las redes de apoyo de las víctimas y refuerza la dependencia emocional hacia la pareja.

El aislamiento social constituye un elemento clave en las dinámicas de violencia de pareja, ya que limita las posibilidades de que las víctimas busquen ayuda o reciban apoyo externo. Desde esta perspectiva, la violencia en el noviazgo no sólo afecta a las personas directamente involucradas en la relación, sino que también impacta en su entorno social, debilitando los vínculos de apoyo que podrían facilitar procesos de protección y recuperación.

En relación con la dimensión de autoestima, los resultados obtenidos reflejan cómo la exposición constante a conductas de desvalorización, manipulación emocional y cuestionamiento personal puede generar una transformación negativa en la percepción que las víctimas tienen de sí mismas. Algunas de las participantes manifestaron haber experimentado sentimientos de inseguridad, culpa o insuficiencia durante la relación, lo cual evidencia el impacto psicológico que la violencia puede tener en la construcción de la identidad personal.

Estos resultados pueden comprenderse desde diferentes perspectivas teóricas abordadas en el marco conceptual de la investigación. Por ejemplo, la teoría de la disonancia cognitiva permite explicar cómo

las víctimas pueden experimentar conflictos internos al intentar reconciliar la imagen idealizada de la relación con las experiencias de violencia que viven en ella. Este proceso puede generar mecanismos de justificación que dificultan el reconocimiento de la violencia y la toma de decisiones orientadas a terminar la relación.

De igual manera, el ciclo de la violencia propuesto por Leonore Walker permite comprender la dinámica repetitiva presente en muchas relaciones violentas, caracterizada por fases de tensión, agresión y reconciliación. En las experiencias narradas por las participantes se identifican elementos de este ciclo, particularmente en los momentos posteriores a los episodios de violencia, donde el agresor suele mostrar arrepentimiento o prometer cambios en su comportamiento. Estas promesas pueden generar expectativas de mejora que contribuyen a la permanencia de la víctima dentro de la relación.

Por otra parte, la teoría del aprendizaje social permite comprender cómo los comportamientos violentos pueden ser aprendidos y reproducidos a partir de modelos observados en el entorno social. La exposición a dinámicas familiares conflictivas, la presencia de estereotipos de género y la normalización de ciertas conductas de control dentro de las relaciones de pareja pueden influir en la forma en que los jóvenes interpretan y reproducen determinados patrones de comportamiento.

La teoría ecológica también aporta un marco interpretativo relevante para comprender la violencia en el noviazgo como un fenómeno multidimensional que se construye a partir de la interacción entre diferentes niveles del entorno social. Factores individuales, familiares, comunitarios y culturales influyen en la manera en que las personas construyen sus relaciones afectivas y en la forma en que interpretan las dinámicas de poder dentro de la pareja.

Desde esta perspectiva, los resultados de la investigación evidencian que la violencia en el noviazgo no puede ser comprendida únicamente como un problema individual, sino como una problemática social que se encuentra profundamente vinculada con estructuras culturales que reproducen desigualdades de género y normalizan conductas de control dentro de las relaciones afectivas.

En este punto, resulta particularmente relevante reflexionar sobre el papel del Trabajo Social frente a esta problemática. Como disciplina orientada a la comprensión e intervención en fenómenos sociales que afectan el bienestar de las personas y las comunidades, el Trabajo Social tiene la responsabilidad de contribuir a la prevención y atención de la violencia en el noviazgo dentro de los espacios educativos.

Las universidades representan un escenario clave para el desarrollo de estrategias de prevención de la violencia, ya que constituyen espacios donde se forman profesionales y donde se construyen relaciones sociales significativas durante una etapa fundamental del ciclo de vida. En este contexto, la intervención desde el Trabajo Social puede orientarse hacia la promoción de relaciones afectivas saludables, la sensibilización sobre las diferentes formas de violencia en el noviazgo y el fortalecimiento de redes de apoyo para estudiantes que experimentan situaciones de violencia.

Asimismo, el Trabajo Social puede desempeñar un papel fundamental en la generación de espacios de acompañamiento y orientación para estudiantes que han vivido experiencias de violencia en sus relaciones de pareja. La intervención profesional no sólo debe centrarse en la atención de las consecuencias emocionales de la violencia, sino también en el fortalecimiento de procesos de empoderamiento que permitan a las víctimas reconocer sus derechos y tomar decisiones orientadas a su bienestar.

Otra aportación importante de esta investigación radica en visibilizar la violencia en el noviazgo dentro del contexto específico de la Licenciatura en Trabajo Social. Analizar esta problemática en un espacio académico donde se forman futuros profesionales dedicados a la intervención social invita a

reflexionar sobre la importancia de incorporar la perspectiva de género y la educación emocional dentro de los procesos formativos.

No obstante, es importante reconocer que la presente investigación presenta algunas limitaciones que deben considerarse al interpretar sus resultados. En primer lugar, el número reducido de participantes responde a la naturaleza cualitativa del estudio, por lo que los hallazgos no pueden generalizarse a toda la población estudiantil. Sin embargo, las experiencias narradas ofrecen una comprensión profunda de las dinámicas de violencia presentes en las relaciones de noviazgo y permiten identificar elementos relevantes para futuras investigaciones.

De igual manera, el estudio se centró exclusivamente en la experiencia de mujeres estudiantes, lo cual abre la posibilidad de desarrollar investigaciones posteriores que analicen la violencia en el noviazgo desde otras perspectivas, incluyendo la experiencia de los hombres, las relaciones diversas o los factores institucionales que influyen en la presencia de esta problemática dentro de los espacios universitarios.

En términos generales, los resultados de la investigación permiten concluir que la violencia en el noviazgo constituye una problemática social vigente que afecta significativamente el bienestar emocional, social y académico de las mujeres jóvenes. Reconocer sus manifestaciones, comprender sus causas y desarrollar estrategias de prevención y atención constituye un desafío importante para las instituciones educativas y para las disciplinas sociales comprometidas con la promoción del bienestar y la justicia social.

En conclusión, la violencia en el noviazgo debe ser abordada como un fenómeno social que requiere intervenciones integrales orientadas no sólo a la atención de las víctimas, sino también a la transformación de los patrones culturales que perpetúan las relaciones de desigualdad. En este sentido, el Trabajo Social tiene la responsabilidad de promover procesos de sensibilización, acompañamiento y fortalecimiento de redes de apoyo que contribuyan a la construcción de relaciones afectivas basadas en el respeto, la igualdad y la dignidad humana.

REFERENCIAS

Alarcón Vásquez, Y., Alba De la Cruz, L., Arrieta Fernández, L., Figueroa Chico, D., López Bosso, C., & Llanos Hoyos, J. (2021). Factores asociados a la violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Tejidos Sociales*.

Alegria del Ángel, M., & Rodríguez Barraza, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. *Una revisión Actualidades en Psicología*.

Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.

Beaver, K. M., DeLisi, M., Vaughn, M. G., & Wright, J. P. (2012). The intersection of genes and aggression. *Journal of Criminal Justice*, 40(4), 298–308. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2012.05.001>

Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. International Universities Press.

Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S., & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-12.

Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. Basic Books.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.

Calandín, P., Giorgetti, M., Romano, P., & Nicolás, P. (2013). VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO ADOLESCENTE. 31. Obtenido de <https://defensorcordoba.org.ar/archivos/publicaciones/iviolencianadol2013.pdf>

Carranza Olvera, R., & Galicia Moyeda, I. X. (2020). VIOLENCIA DE PAREJA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE CARRERAS Y SEMESTRES. *Pedagogía Social*, 12.

Cerro, M. y Vives, M. (2019) "Prevalencia de los mitos del amor romántico en jóvenes". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 14(2): 343-371. doi: 10.14198/OBETS2019.14.2.03

Corral, S. (2009). ESTUDIO DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN JÓVENES UNIVERSITARIOS/AS: CRONICIDAD, SEVERIDAD Y MUTUALIDAD DE LAS CONDUCTAS VIOLENTAS. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*.

Craig, I. W., & Halton, K. E. (2009). Genetics of human aggressive behaviour. *Human Genetics*, 126(1), 101–113. <https://doi.org/10.1007/s00439-009-0695-9>

Cuervo Pérez, M. M., & Martínez Calvera, J. F. (2013). Descripción y caracterización del ciclo de violencia que surge en la relación de pareja. *Revista Tesis Psicológica*, 8(1), 80-88. <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139029198007.pdf>

Del Castillo Arreola, A., Hernández Díaz, M. E., & Iglesias Hoyos, S. (2015). Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios. *PSICUMEX*, 15.

Dutton, M. A., & Goodman, L. A. (2005). Coercion in intimate partner violence: Toward a new conceptualization. *Sex Roles*, 52(11–12), 743–756. <https://doi.org/10.1007/s11199-005-4196-6>

- Fernandez, Gonzalez, L.,(2013).Prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo: Aplicación y valoración de un programa para adolescentes. Facultad de Psicología Departamento de Psicología Biológica y de la Salud.
- Flores Garrido , N., & Barreto Ávila , M. (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto.
- Foshee, V. A., McNaughton Reyes, H. L., Vivolo-Kantor, A. M., Basile, K. C., Chang, L. Y., Faris, R., & Ennett, S. T. (2015). Risk and protective factors distinguishing profiles of adolescent peer and dating violence perpetration. *Journal of Adolescent Health*, 56(2), 138–145.
- Garaigordobil, M. (2013). Sexismo y apego inseguro en la Relación de Pareja. *Revista Mexicana de Psicología*, 30(1).
- García Meraz, M., & Pérez Agüero, M. C. (s.f.). VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO: DATOS DE JÓVENES UNIVERSITARIOS.
- García-Moreno, C., & Watts, C. (2011). Violence against women: An urgent public health priority. *Bulletin of the World Health Organization*, 89(1), 2–2.
- Gómez, A., & Díaz, R. (2019). Violencia en el noviazgo en estudiantes universitarios: prevalencia y consecuencias psicológicas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(2), 89–98. <https://doi.org/10.14349/rlp.2019.v51.n2.3>
- Guerro Ramirez, A. M., Ramírez Chavarría , Y., Rodriguez Bonilla, M. C., & Muñoz Rojas, D. (2022). Manifestaciones de la violencia en el noviazgo en personas estudiantes universitarias: una revisión integrativa. *Enfermería Actual en Costa Rica* .
- Heise, L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262–290.
- Hernandez, Domínguez, Y.A., Castro, Rios, A.L. & Barrios, Gonzalez, E.E. (2020). Creencias del amor romántico en adolescentes. *Sinetica Revista electrónica de Educación*. una intervención desde la investigación-acción
- INEGI. (2021). ENDIREH. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endireh/Endireh2021_Nal.pdf
- Ingram, R. E., & Luxton, D. D. (2005). Vulnerability–stress models. En B. L. Hankin & J. R. Z. Abela (Eds.), *Development of psychopathology: A vulnerability-stress perspective* (pp. 32–46). Sage Publications.
- Kernberg, O. F. (2004). *Aggressivity, narcissism, and self-destructiveness in the psychotherapeutic relationship*. Yale University Press.
- Lagarde, M. (2015). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Siglo XXI Editores.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Manoella Alegría, D.A. (2016). Violencia en el noviazgo: prevalencia y perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios. UNIVERSIDAD VERACRUZANA INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS. Xalapa, Veracruz.

Martínez Gómez, J,A & Rey Anacona, C,A. (2014). Prevención de violencia en el noviazgo: una revisión de programas publicados entre 1990 y 2012 *Pensamiento Psicológico*, vol. 12, núm. 1, pp. 117-132 Pontificia Universidad Javeriana Cali, Colombia

Meaney, M. J. (2010). Epigenetics and the biological definition of gene × environment interactions. *Child Development*, 81(1), 41–79. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2009.01381.x>

Monroe, S. M., & Simons, A. D. (1991). Diathesis–stress theories in the context of life stress research. *Psychological Bulletin*, 110(3), 406–425

Noa Salvazán, L., Creagh Alminán, Y., & Durán Durán, Y. (2014). La violencia psicológica en las relaciones de pareja. Una problemática actual. *Revista Información Científica*, 88(6).

Organización Mundial de la Salud. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres*. OMS.

Osorio Guzmán, M., Pardo Romero, C., & Rodríguez Chavarría, O. (2021). El maltrato en el noviazgo en una muestra de estudiantes de bachillerato. *imbiosis*, 9.

Palomera, Bezanilla, C.(2018). “Intervenciones de prevención de la violencia en el noviazgo de adolescentes”. Universidad de Cantabria.

Peña Cárdenas, F., Zamorano González, B., Hernández, R. G., Hernández González, M., Vargas Martínez, J. I., & Parra Sierra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Costarricense de Psicología*.

Plomin, R., DeFries, J. C., Knopik, V. S., & Neiderhiser, J. M. (2016). Top 10 replicated findings from behavioral genetics. *Perspectives on Psychological Science*, 11(1), 3–23. <https://doi.org/10.1177/1745691615617439>

Queiroz, Ana Beatriz Azevedo, Tura, Luiz Fernando Rangel, Pinto, Carina Bulcão, Santos, Gabriela Silva Dos, Carvalho, Maria Cristina de Melo Pessanha, & Soares, Lidia Santos. (2019). Análisis estructural de las representaciones sociales del noviazgo entre adolescentes. *Index de Enfermería*, 28(4), 184-188. Epub 14 de septiembre de 2020.

Ramírez Rivera, C. A., & Núñez Luna, D. A. (2010). VIOLENCIA EN LA RELACIÓN DE NOVIAZGO EN JÓVENES UNIVERSITARIOS: UN ESTUDIO EXPLORATORIO. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(2), 273-283.

Ramiro-Sánchez, Tamara, Ramiro, María Teresa, Bermúdez, María Paz, & Buela-Casal, Gualberto. (2018). Sexism in adolescent relationships: a systematic review. *Psychosocial Intervention*, 27(3), 123-132.

Rhee, S. H., & Waldman, I. D. (2002). Genetic and environmental influences on antisocial behavior. *Psychological Bulletin*, 128(3), 490–529. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.3.490>

Rivas Rivero, E. Bonilla Algovia, E,. (2021). Relación entre los mitos románticos y las actitudes hacia la igualdad de género en la adolescencia. Universidad de Alcalá

Rodríguez-Hernández, Rogelio, Castillo Viveros, Nemesio, & Esquivel-Santoveña, Esteban Eugenio. (2023). Prevalencia y correlatos de la violencia en el noviazgo en las adolescentes y jóvenes mexicanas. *Psychology, Society & Education*, 15(1), 68-75. Epub 18 de marzo de 2024

Rojas Solís, J. L. (2013). Violencia en el Noviazgo de Universitarios en México: Una Revisión. *Revista Internacional de Psicología*.

Sánchez, L., Gutiérrez, M. E., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R., & Gómez, Á. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto, en Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 13(1), 79-88.

Santamaria, Navio, S., Caballero, Cala, V. (2021). Análisis socio-ecológico y transcultural de las relaciones de pareja adolescentes en contextos multiculturales. Universidad de Almería.

Straus, M. A. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence Against Women*, 10(7), 790–811.

Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana . (2012). Guía del Taller Prevención de la Violencia en el Noviazgo . México.

TEYSSIER PÉREZ, M. (2020). VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO. Obtenido de <https://repositorioinstitucional.buap.mx/server/api/core/bitstreams/3a0ac1c2-30bc-4354-b651-0966485569bd/content>

Tuvblad, C., & Baker, L. A. (2011). Human aggression across the lifespan. *Journal of Personality*, 79(2), 297–318. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00686.x>

Urgilés León , S., Fernández Aucapiña, N., & Illescas Reinoso, D. (2020). VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO. 127. Obtenido de <https://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000132.pdf>

Vélez Bautista, G., & Serrano García, I. (2018). Violencia en relaciones de pareja jóvenes y su impacto en el rendimiento académico. *Revista de Trabajo Social*, 20(1), 45–60.

Walker, L. E. (1979). *The Battered Woman*. Harper & Row.

Walker, L. E. (2009). *The Battered Woman Syndrome* (3ª ed.). Springer Publishing Company.

Walters, M. L., Chen, J., & Breiding, M. J. (2013). The National Intimate Partner and Sexual Violence Survey (NISVS): 2010 Findings on Victimization by Sexual Orientation. National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention.

Zamora , G., Alvidrez Villegas , S., Aizpitarte, A., & Rojas Solís , J. (2018). PREVALENCIA DE VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN UNA MUESTRA DE VARONES ADOLESCENTES MEXICANOS. *Psicología y Ciencias del Comportamiento* , 23

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 